

EYSES Esto puede parecer mentira. En realidad fue un caso único en los cuales penitenciarios. Lo cierto es que la Central de Eyzes fue durante varios meses el único lugar de la Europa ocupada por los alemanes en el que se vivía y se respiraba como en un país democrático avanzado. Un director con tendencias gaudistas, una organización ilegal de guardianes, nuestra organización interior... la debilidad de Vichy, absorbido por mil quebraderos de cabeza, permitieron que en la Central hicieramos todo lo que queríamos salvo matar. Retratos de De Gaulle y Thorez de 6 m² presidían sobre un estrado construido ad hoc en el patio, un manto antifascista. Una gigantesca estrella con la hoz y el martillo ocupaba el frontón de un "teatro" en el que un camarada conmemoraba la muerte de Serin Bernard, ex-comandante de las Brigadas, daba clases todas las semanas de cultura física y preparación militar. La cuestión de la evasión se planteó. Entretanto, clases, conferencias, consejos... nos ocupaban el día. Estos meses de Eyzes fueron de los mejores de mi vida política. Como en Pamplona, con la ventaja material que en Eyzes la solidaridad del exterior nos regalaba con vinos de marca, alimentos de lujo (volátiles, cerdos...) hasta el punto que la media alimenticia superaba a la del 95% de los franceses y aun me quedo cierto

Portales, Turrel y yo formábamos el Comité del P. español (48 militantes contra 51 españoles, sin contar 5 o 6 del P.O.U.M.

enviados con los presos de derecho común) - Se organiza un aparato
militar. El francés mandado por Bernard y como sub. jefe
El español, con Guardia comandante y ya consensado. El plan, grosso
modo, era salir en masa. Por desgracia los guerrilleros de Párr
ponían dificultades los FTP del departamento no eran bastante
fuertes para comprometerse a una acción de tal envergadura. Así las
cosas un grupo de disciplinados (agentes del I.S.) se paga con la
complicidad de un guardia comprado y Vichy comienza a tomar
medidas (puestos fortificados en torno de la prisión, reforzar la guar-
dia...) Así las cosas el tiempo pasa y de fuera no resuelven nada.
Al fin nos envían papeles de identidad falsos para 35 (el guardia del
servicio antiponético no había hecho los fotos) en vista a una evasión de
un grupo reducido de los más responsables. La cosa está al caer pero
el P. francés decide pasar a la acción para lograr una salida en
masa. El Estado Mayor nos comunica el plan y el Comité Español
lo examina. Nos parece muy aventurado pero aceptamos secundarlo
haciendo actuar nuestra gente. Quedan 2 españoles designados para
^{actuar} actuar al comienzo y los demás en cuanto la ocasión llegue. Aprovechan-
do la visita de un delegado de Vichy con el nuevo director (un republicano
que vino a meterse en cintura cuando el otro, designado "bueno" tuvo
que escapar) el aparato militar francés inicia la operación. Los que
ya de acm se apoderan del director y gran número, y de dormitones en

dominios y de putos en putos van apoderándose del personal, des-
vestiéndolos y vistiéndolos los uniformes. El plan era progresar así
hasta el puesto del ~~Comandante~~ Comandante de la guardia exterior, cono-
car por teléfono a los oficiales del cuartel viejo y una vez deapuntado
el batallón de guardias, apoderarnos por sorpresa del cuartel (había
18 guardias comprometidos) y coger armamentos, camiones, motos, inten-
dena... apoderarnos del pueblo, evacuarse a los viejos y débiles y
largarlos al marquis los relictos mas o menos del aparato militar.
El plan era grandioso pero debel en cuanto multitud de ^{hechos} imprevisi-
bles podian echarlo a volar. Así fue que al acercarse ~~el~~ grupo
de vanguardia al despacho del Comandante un delirio de derechos
comun reconoció a un camarada pere al uniforme, hizo un gesto
de susto que provooco la desconfianza de un guardia y... el tiro-
teo comenzó. El plan por tierra ya que la sorpresa era la condición
esencial con 75 guardias ya atados y con toda la guisa en nues-
tras manos, quedaba la guardia exterior (unos 280 hombres) y
el dispositivo de defensa intacto en manos de los "ochugos". Nos-
tros teniamos unas 300 granadas de mano y 17 "metralletas" al
iniciar la operación, mas una veintena de fusiles y otras tantas
pistolas arrecaudadas a los guardianes. Ellos tenían, amen del arma-
mento individual de los 280(?) guardias unas 10 ametralladoras
rodeando el muro y barriendo la salida. Hubo pues que inten-

tar apoderarse de uno de las torretas, volar el muro y salir por
detrás. Varias tentativas infructuosas alertaron al enemigo que compren-
diendo nuestras intenciones empleó una ametralladora en la torre de una
iglesia próxima a la torreta "este". A eso de las 11 de la noche
volvieron a los españoles. Varios heridos y yo y organizamos
una posible torra de la torreta enviando granadas con un cau-
cho por la ventana. Es halagador constatar el prestigio de los es-
pañoles. "Los Españoles viennent!" decían los franceses del lado
este, como si fuera certitud de éxito.

No solo no conseguimos nada sino que nos dimos cuenta
del fracaso absoluto en vista de lo cual Turmel, Porto y yo propusimos
formalmente a Michard, Corin y Turmel, Boize y Angias (Bernard
estaba herido) dar por terminada la intención y procurar que las
consecuencias fueran lo menos grave posible. Los franceses se daban
cuenta del fracaso pero tenían que parecer misérrimos. Nuestra interven-
ción les decidió y después de regates telefónicos con el Prefecto (mu-
cho bien para buscar una "salida" digna, del callejón en que estábamos
metidos) se dio orden de volver a los dormitorios. Quemamos los
documentos, armas falsas y demás papeles comprometedores y a esperar
las represalias.

Durante 48 horas estuvimos encerrados mientras los guar-
dias registraban. El 3º día seleccionaron unos 40 y fusilaron a 12.

Fue gran suerte que salvaran la pelleja Doige, Tunnel, Coim y Michand. De los masimos responsables solo cayeron Bernard y Ausias. Los españoles integraban el grupo de los 12 Compañeros que ligeramente heridos por una granada aparecieron a los ojos de la Milicia como combatientes. En rigor tuvieron interés en fusilar extranjeros. Para ello hubieran cogido a bulto si hubiera sido preciso. Habia que presentar la accion de Euzes como obra de terroristas extranjeros.

Un regimen severisimo fue instaurado. Paquetes prohibidos. Una carta al mes. Sin tabaco...

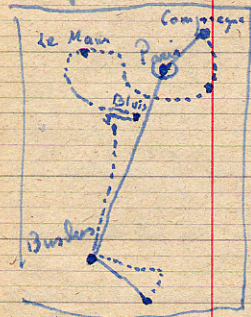
Cargo malo (una especie de plumeria seca) y me llevan a la enfermeria en donde se estaba relativamente bien, y me reposo al cabo de unas semanas.

Cuando recibo la carta de ruptura de Mari y la tuya en que me decias que "quizas podras arreglarlo" ya no pude contestar. Mi silencio debio haber parecido aceptacion del ~~sea~~ hecho, es decir, implicitamente, reconocimiento de culpabilidad. En realidad solo hubo impotencia. La unica carta mensual habia de dirigirse a la persona de la familia ^{de} quien se recibia correo: Amalia, y hasta Junio 1945 no pude escribir. fecha en que era ya tarde.

El 30 de Mayo al mediodia se precisó el rumor que corria desde el amanecer: nos cogian los SS a eso de las 14, en

efecto, los SS nos obligan a salir sin nada (ni panes, ni com-
 timon... Nada!) Nos forman en el gran patio exterior con los "ma-
 nos arriba"; nos dan un paquete de la Cruz Roja Francesa de la reserva
 de la Prisión y a la estación a pulo limpio. Los primeros tuvimos que
 te pues aunque apostaban misas en camiones. Los últimos a pie
 8 kilómetros, corriendo a 8 ó 10 kms por hora con una mano sobre
 la cabeza y recubriendo bastonazos. Así vivió y fué, al día siguiente
 te, de los golpes recibidos en la cabeza con la culata de una metralleta
 Nos encierran en los vagones a 100 por vagón, sin agua ni "water"
 Había que tumbarse para poderse ventar y solo los manifiestamente enfer-
 mos podían tumbarse. El viaje duró 3 días, Gracias a la C.R.F. que
 nos dio de beber en Burdeos, pudimos soportar aunque en enormes su-
 primientos, la red espantosa. Un sol de junio, un vagón cerrado (de mer-
 cancias) y como sardinas. El itinerario nos mostró la importancia de la
 acción de los bombarderos ya que seguimos la línea de puntos en lugar.

Sin pretensiones de de seguir el camino normal (trazo continuo)



exactitud cartográfica

La llegada a Compiègne fue un alivio por
 que pudimos beber. Fue la primera vez de mi
 vida que sufrí de la sed y pude comprobar que en
 efecto es infinitamente peor que el hambre.

En Compiègne estuvimos 15 días. Allí me
 dio el último ataque epiléptico, al poco de llegar

Creo que fue al día siguiente del desembarco que festejé jugando al basket-ballo y me fatigué mucho, fatiga que provocó el ataque. El miedo y la esperanza nos hacían pensar que el desembarco obtendría efectos rápidos sobre nuestra suerte. Lo hizo si, en el sentido de acelerar nuestro traslado a Alemania. El viaje fue más penoso aun que de Eynas a Compiègne. Eranos 110 por vagón ^{de} ~~pero~~ ^{a algunas mujeres} pero el trayecto ~~era~~ ^{nos dio} ^{un} ^{agua} Menos mal que el 3er día llovio mucho y colgando cantones doblados por las ventilyas recogimos 13 litros de agua.

La llegada a Dachau. La vida en el campo

El nombre no era como para sentirse tranquilo. No obstante la primera impresión fue agradable. Una limpieza exterior inapudable. Geranios en cada ventana. Acuarios.... Bordeando las barracas de un verde alegre, flores alineadas.... Girasoles a los lados de la avenida central y tilos (?) ¡Todo fachada! Nos desmudan, seapan, duchan, y vistén de trajes rayados. El resto de un día entero de formalidades nos enseñan a las barracas, 7 para 3 camas. No voy a contar la vida del campo. Ello exigiria mucho tiempo y me limitare pues a lo que me afecta personalmente.

Intimó con Fernandez y Forabona, Astoranos y con García asu-
riano también, este veterano del campo. Fernandez que trabajaba en el almacén
de ropa, me "vistió" (~~el~~ ^{la} ~~completo~~ indumentaria tenía en el campo una enorme impor-
tancia, amén de la utilidad específica). Consegui trabajo en un Komando llamado